

REPORTAJE

RABINO WAINGORTIN:
«EL JUDAÍSMO DEBE SER INCLUSIVO
Y NO EXCLUSIVO».

MATICES:
LA TORÁ CONDENA LOS ACTOS HOMOSEXUALES Y NO LA
TENDENCIA HOMOSEXUAL EN SÍ MISMA.

Instituciones ahora respetan sus derechos religiosos

Se abren las puertas para los judíos gay



POR ISAIÁS WASSERMANN S.

Aunque las conductas homosexuales siguen siendo reprobadas, la tendencia es permitir que este grupo de judíos se desenvuelva normalmente en la vida comunitaria.

"No te acuestes con un hombre como uno se acuesta con una mujer; es una abominación", sentencia la Torá (Levítico 18:22), en una versículo que define la posición del Judaísmo respecto de las conductas homosexuales, y que ha marcado históricamente la exclusión y el sufrimiento de los judíos con esta tendencia sexual.

Sin embargo, durante los últimos años, la tendencia global hacia la aceptación de los derechos del mundo gay ha impactado también a las comunidades judías, que paulatinamente se han abierto a la inclusión, permitiendo a los judíos gay activar normalmente y participar en forma igualitaria en el rito religioso, e incluso ingresar a los seminarios rabínicos, en el caso del Movimiento Conservador.

Sin embargo, del lado de la Ortodoxia, se registra una postura más intolerante, como quedó demostrado en Israel hace algunas semanas durante la marcha del orgullo gay, celebrada en Jerusalén con la presencia de más de tres mil personas, acto que los judíos más radicales trataron de sabotear lanzando piedras e incluso utilizando una bomba, que la policía alcanzó a requisar de manos de un residente de Mea Shearim.

El fenómeno también ha tenido eco en la tradicionalista kehilá chilena, que ha mostrado su renovado pluralismo en hechos tan simples pero simbólicos como la formalización de relaciones con el Movimiento de Liberación e Integración Homosexual (Móvil), la formación de un grupo de judíos gay, o la calificación de una pareja gay como grupo familiar para efectos del pago de su cuota social en una institución comunitaria.



Durante los últimos años, la tendencia global hacia la aceptación de los derechos del mundo gay ha impactado también a las comunidades judías, que paulatinamente se han abierto a la inclusión.

ACTOS, NO PENSAMIENTOS

Como señalamos previamente, la Torá es muy clara respecto del tema de la homosexualidad. Incluso, hay versículos bastante más drásticos. Así, por ejemplo en Levítico 20:13 se advierte: "Si alguno se juntare con varón como con mujer, abominación hicieron; ambos han de ser muertos, sobre ellos será su sangre".

Afortunadamente, y gracias a las interpretaciones del texto tan propias de nuestra religión, la sangre no tiene que llegar al río necesariamente.

Según explican diversos análisis rabínicos, la Torá es muy clara en condenar las conductas sexuales de los gay, pero no el solo hecho de tener esta tendencia.

"La Torá prohíbe expresamente dar expresión física a deseos homosexuales, tanto de índole masculina como femenina. El hecho que uno nazca con determinada tendencia no lo transforma en una alternativa de vida válida. Lo que sí implica es que tiene un desafío y una misión especial. Para el judío es la Torá la que define cuales tendencias son válidas y cuales no. El hombre fue creado con el poder procreativo con el objetivo de usarlo para poblar la tierra.

Es su deber primario", señala una explicación rabínica en Internet.

En efecto, aunque la Torá prohíbe viajar en shabat no prohíbe querer viajar en shabat. De igual forma, condena los actos homosexuales y no la tendencia homosexual en sí misma.

Esta diferencia, sutil en la forma, pero radical en el fondo, es la que ha permitido, especialmente en estos tiempos, la aceptación de los judíos gay en la vida comunitaria, aunque con matices en las diversas corrientes judaicas, que van desde la aceptación sin condiciones hasta la aceptación con fines de sanación.

PIONEROS EN CHILE

El primer paso institucionalizado de acercamiento al mundo gay local lo dio hace algunos años la Juventud Judía de Chile, presidida en aquella época por Claudia Kravetz. Los jóvenes participaron y compartieron con organizaciones homosexuales en el marco de diversos actos de reivindicación de las minorías residentes en Chile. Con el paso del tiempo, esta relación se fue fortaleciendo y la guinda de la torta fue la participación del Movilh en la cena de conmemoración

de Pesaj, organizada por B'nai B'rith.

En la oportunidad, el presidente del Movilh, Rolando Jiménez, destacaba que la comunidad judía está dando muestras concretas de integración entre todos los sectores. "A finales de los '90 nadie hubiera pensado que las relaciones entre judíos y las minorías sexuales fueran posibles. Hoy, ello es una realidad".

Pero mientras eso sucedía en el plano de las "relaciones exteriores" con el mundo gay, en el plano interno el tema seguía inmaduro, hasta que el 26 de noviembre de 2005 el centro de Profesionales Martín Buber, junto a la Comunidad Or Shalom, organizó una actividad en la que se proyectó el documental "Trembling Before G-D" y se presentó la postura del rabino ortodoxo Steve Greenberg, declaradamente homosexual.

La actividad sacó chispas, pero a la vez reveló la existencia de un número relevante de judíos gay, que querían un espacio en la vida comunitaria chilena.

Daniel Zang, quien era en aquel entonces Rabino de la Comunidad Or Shalom, recuerda que el día de la actividad, luego de la intervención de un joven ortodoxo, se paró alguien a refutar sus comentarios, declarando además su condición de gay.

"En ese momento vi que había un espacio para hacer algo. Nos reunimos en forma privada para Janucá y el grupo empezó a llamarse Grupo Janucá. Ellos supieron que tenían un lugar para llegar como individuos. Pero con el cierre de Or Shalom, este grupo dejó de funcionar y sus miembros se integraron al quehacer comunitario de diversas instituciones locales", afirma.

Sin embargo, el Rabino Zang no se siente un adelantado en la materia, sino simplemente alguien que intentó dar una oportunidad de participación a un grupo de personas, de acuerdo a los lineamientos del Movimiento Conservador. "En este y otros temas yo sigo las directrices conservadoras. Hay otras instancias en el Movimiento que están analizando siempre los temas alhájicos, por eso yo no permitiría la consagración de una pareja homosexual, aunque tal vez en EE.UU. haya algunos que estén bendiciendo estas uniones o haciendo una parodia de Jupá".